

La guapa de (a bahía

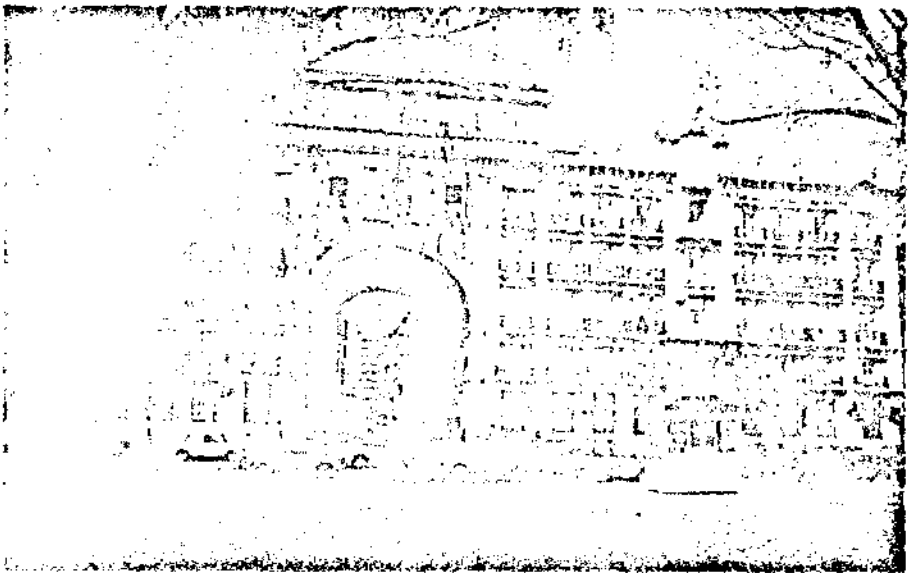
TODOS los mediodías, cuando el sol aparece entre las *casi* sempiternas nubes, el Paseo de Pereda se llena de señoras empujando cochecitos, funcionarios que charlan animadameme mientras toman sus aperitivos, mujeres que se sientan en las sillas de las aceras para cotillear sin descanso, jóvenes que leen el periódico y señores que han sacado a pasear *al* perro. La imagen no podía ser más plácida, relajada, provinciana.

Por momentos las charlas son ahogadas por la sirena del ferry que se va o

Fernando VI. y años más tarde se le permitió comerciar con América, un privilegio que habría de atraer capitales y hombres de empresa, que mejoraron sensiblemente el aspecto estético de la ciudad.

Con los indianos y ios capitalistas, claro. Negaron las ideas liberales, con sus toques anticlericales, masónicos y, más adelante, socialistas.

Tras la contienda, a las masacres de los triunfadores en Santander, se sucedió una catástrofe casi apolítica: en 1941 un terrible incendio que arrasó con bue-



Santander
 Monumentalidad y *placidez*

llega, o por el leve bullicio de los barcos que hacen la carrera hasta Pedreña y que acaban de recalar en el embarcadero. Desde el Paseo de Pereda basta volver la cabeza para encontrarse con uno de los más bellos paisajes de España; la bahía de Santander, contemplación capaz de sacar suspiros de admiración.

Destruida por el fuego

«En Santander -dicen muchos- nunca pasa nada.»- Y no porque sea una ciudad aburrida y monótona. No. Desde tiempo inmemorial este viejo enclave portuario de la marina castellana ha eludido por propia naturaleza los extremos de *los booms* o las depresiones, los grandes altos, y grandes bajos de su vida cotidiana, sobre todo económica, para vivir en una medianía que es particularmente saludable cuando a su alrededor otras ciudades y provincias españolas se debaten entre la crisis, el terrorismo. el paro creciente y hasta la seguía.

Esta capital, vieja y nueva al mismo tiempo, sólo en 1755 fue elevada a la categoría de ciudad por el rey Borbón

na parte del centro de la ciudad, impulsado por el temible viento sur.

Antes de la catástrofe, Santander ya era un centro nacional de turismo de alta categoría, una opción que siguió la ciudad para resarcirse de la *débetele* producida por la pérdida de las últimas colonias americanas. Los santanderinos construyeron y regalaron a Alfonso XIII un castillo construido en la bellísima península de la Magdalena, donde el monarca pasa sus vacaciones entre 1913 y 1930. Frente a él. en las playas del Sardinero, la aristocracia y burguesía local, levantaron palacetes ostentosos que le dieron a la zona ese toque de distinción que todavía no ha perdido.

En los buenos tiempos, la burguesía vivía en Santander y veraneaba en el Sardinero (apenas a tres o cuatro kilómetros de la capital). Hoy, la mediana burguesía surgida con el desarrollismo de los sesenta, prefiere vivir todo el año en el Sardinero y trabajar en la ciudad. Para ellos se han construido multitud de edificios de pisos y apartamentos. Últimamente. para horror de los más conservadores, las ruidosas discotecas y los

discobares, han proliferado por la zona para darle *marcha* a la otrora plácida zona en verano y en invierno.

Muchas cosas han cambiado en Santander en los últimos tiempos. La ciudad, es cierto, tuvo fama de *carca*, en los años recientes, a pesar de su pasado liberal y progresista. Hasta no hace mucho tiempo era una típica ciudad de provincia, donde las niñas se recludían en sus hogares a las diez de la noche, para dejar paso a las menos niñas que trotaban por la zona de la calle del Río de la Pila, buscando clientela.

Liges y frivolidades

Los jóvenes esperaban con ansiedad el verano. Entonces, la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de Las Llamas se poblaba de rubias y no tan rubias extranjeras con hábitos menos puritanos y mayor disposición para los amorios de verano con uno o varios aborígenes, «Muchos dejaban a su noviecita santanderina durante el verano, para poder ligar libremente con las extranjeras, y luego, a comienzos del otoño, pedían disculpas y retomaban su relación 'seria'», recuerda Juan Bedoya, director de *La Hoja del Lunes* local. Las llamaban «las mantas» porque sólo se usaban durante el invierno.

No todos abrevaron sólo estacionalmente de los encantos de las extranjeras de la UIMyP. Muchos integrantes de las «buenas familias» santanderinas tienen hoy esposas con pasaporte extranjero, como recuerdo de aquellos tiempos. «Las chicas de Santander eran demasiado paletas para cualquier joven algo sofisticado y con pretensiones», rememora Bedoya.

La democracia, y la «pre-democracia» iniciada allá por los primeros años setenta, comenzó a dar vuelta la tortilla. Hoy, los centros de diversión de la capital están ahitos de jóvenes durante todo el año más allá de las fatídicas diez de la noche. Y las extranjeras que llegan a Santander durante el verano atraídas por la vieja fama de los santanderinos se llevan más de *un fiasco* y no tienen otro remedio que dedicarse a seguir los cursos universitarios. «Hoy por hoy, yo no saldría con una extranjera por ahí. Está mal visto, como si pecaras de cabeto o de tonto», asegura Paco Goitúa, un bilbaíno residente desde años en Santander.

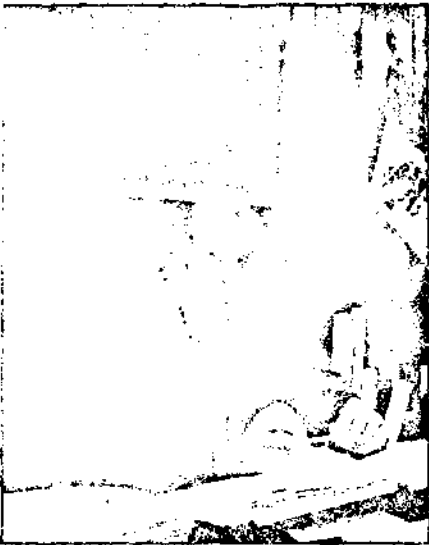
Península popular

También la democracia ha traído hasta la invasión que han hecho las clases medias de los cotos cerrados de la aristocracia local, reclusa ahora en sus exclusivos Club de Golf de Pedreña, el Real Club Marítimo y la Hípica.

En los tiempos del franquismo, la península de la Magdalena, en manos de la Universidad Internacional, y parcial-

nente ocupada por el Tennis Club, era también un coto de la gente *bien*. Allí estabala playa popularmente bautizada como «Del Bikini», donde las extranjeras osaban ataviarse con tan provocativa prenda. Sólo con una invitación especial, muy difícil de conseguir, era posible atravesar legalmente los muros que escondían a los ojos del vulgo las semidesnudeces de importación. Los más intrépidos iban a nado hasta Ja Playa del Bikini, para engordar el ojo con las cañistas. Pero a menudo, extasiados en la contemplación, se olvidaban de que a marea subía, dificultando el regreso, se registrarán varios accidentes de mirones impertinentes, que acabaron tragando más agua que roscas.

Hasta que el alcalde Juan Hormae-



Alcalde santanderino
«Estamos entre los mejores»

chea se le ocurrió, hace cuatro años, que la península tenía que convertirse en terreno abierto a todos, y decidió la adquisición de la lengua de tierra, con palacio real y todo, por la módica suma de 150 millones de pesetas.

Los señoritos fruncieron el ceño. El Ayuntamiento suspendió un concurso de saltos organizado por la Hípica en la península y montó en el mismo sitio una feria de ganado. Para inaugurar la Magdalena popular, el alcalde organizó una verbena paja todo el pueblo que se desarrolló entre el natural alboroto, justo cuando, pared de por medio, en el Tennis, los buenos burgueses cor. aspiraciones lenían una fiesta. Para muchos, fue un «insulto a la clase alta», repelido por los del Tennis aquella noche mediante botellas vacías arrojadas al público de la verbena popular.

Ahora la península es un parque municipal y el palacio real, propiedad del Ayuntamiento, ha sido cedido a la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo dentro de un convenio de conservación del edificio que implica un gaste próximo a 52 millones de pesetas anua-

es por parte de la Casa de Estudios.

Es la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo la que revivifica cada verano la vida cultural de Santander, algo aletargada durante el largo invierno, con su sofisticada actividad científica y artística. A ello se unen los Festivales Internacionales que se llevan a cabo en la Plaza Porticada del centro de la ciudad. No significa esto, sin embargo, que los santanderinos se crucen de brazos durante el resto del año. -En invierno mantenemos dignamente el tipo-, dice Bedoya, a través de las actividades del Aula Cultural de la Caja de Ahorros, de la Fundación Botín, de los Ateneos y otras organizaciones culturales destacadas, como las de los coros y las que desarrolla una compañía del teatro independiente, *Caroca*, amén de conciertos y exposiciones de arte.

Sartre y Saritiliana

En buena parte esta es la herencia de un pasado cultural más glorioso de los tiempos de Menéndez y Pelayo, de José María de Pereda, y otras figuras notables». Santander fue la única provincia norteña española que llegó a tener dos académicos, Gerardo Diego y José María de Cossío. Pero no podemos vivir de las rentas culturales del pasado», observa Valeriano García-Barredo, mecenas local y propietario de la librería *Estudio*. «Tenemos un buen poso cultural, a resar de que en esta ciudad llegó tarde la Universidad. Tal vez porque era una ciudad tranquila, a menudo monótona, aburrida, la gente leía mucho. El mar, además, da un sentido contemplativo de la vida que no tienen quienes viven en el interior.»

Para quienes la actividad cultural de la ciudad resulta insuficiente, la provincia le depara otros desafíos y oportunidades. -Las condiciones de Santander son irrepetibles -recuerda el alcalde Hormaechea-, Aquí, en verano, se pueden elegir entre ¡8 ó 20 playas diferentes que no están a más de diez minutos del centro, donde nunca hay más de un centenar de personas ni problemas para aparcar los coches.»

Durante todo el año, los alrededores ofrecen maravillas como las de Santillana del Mar, «el pueblo más bello de España», según Jean Paul Sartre: los Picos de Europa y los pueblos costeros que suelen tener un aliciente más: la excelente cocina local, concebida a partir de las deliciosas carnes y pescados que la tierra y el mar proveen en abundancia; el aguardiente y los vinos locales.

Casas y cosas

El equilibrio y la medianía típicas de Santander, han preservado a la ciudad de muchos males comunes a otras capitales españolas. -En materia de vivien-

da no podemos sustraernos a la crisis general -dice el alcaide Hormaechea-, pero aquí se construyen viviendas sociales y no tenemos carencia de suelo, sino todo lo contrario. Nunca gozamos de un boom en la construcción, y por eso tal vez tampoco sufrimos una crisis aguda en la materia.»

Los servicios están en relación con los 170.000 ó 180.000 habitantes que tiene Santander y alrededores, gracias también a esa lentitud y armonía que caracteriza su desarrollo medio.

Para mayor encanto, la ciudad registra uno de los índices más bajos de delincuencia del país. «A nadie le conviene cometer una fechoría en esta ciudad. Basta cerrar dos calles para que el delincuente quede atrapado», explica Agustín Pardo de Santillana, pintor retratista y propietario de un coqueto restaurante-galería de arte en el Sardinero.

No todo es color de rosa, sin embargo. Los pejinos tienen una verdadera obsesión por su problema mayor: las comunicaciones terrestres. Hay quienes consideran que, en realidad, no viven en el continente, sino en una isla. Todas las carreteras que comunican la ciudad con el resto del país son estrechas, accidentadas y, para colmo, doblemente peligrosas durante los días de lluvia o de fuertes nevadas.

«Ni siquiera tenemos una buena autopista a Torrelavega -se queja el alcalde-, y a menudo nos lleva una hora recorrer los 26 kilómetros.»

Estas dificultades, sin embargo, también tienen sus ventajas, como, por ejemplo, inmunizar a Santander de la violencia de sus vecinos.

Los cántabros, a cántaros

Pero, ¿y el clima? ¿Quién soporta con alegría la humedad, las persistentes lluvias, el frío invernal, los cielos nublados? El clima norteño, por cierto, no es apto para reumáticos y artríticos. Tampoco para melancólicos agudos. Por lo demás, todo parece depender de los gustos particulares de cada uno. Santander, después de Pontevedra y Guipúzcoa, es la provincia que mayor cantidad de precipitaciones pluviales anuales recibe en España.

Esto, que puede despertar las envidias de andaluces y extremeños, puede ser fatal para los forofos del clima metetario y seco. Los santanderinos no se quejan de su clima, sino todo lo contrario. «Lo agobiante para nosotros es cuando pasan quince días sin llover y las cosas empiezan a researse», dice Bedoya. «Por otra parte, aquí no llueve permanentemente como en el País Vasco -chirimiris y otros fenómenos por el estilo-, sino que la lluvia cae de golpe.»

Es, en cambio, el menos, el menos conocido viento sur lo que disgusta a la mayoría y siembra el pánico entre los bomberos, pues favorece los más vora-

LAS DIEZ MEJORES

CIUDAD	ECONOMIA Y TRABAJO	SANIDAD	SEGURIDAD CIUDADANA	CLIMA
1. SANTANDER	Bajo coste de vida. Niveles medios altos de riqueza. Bajo índice de paro.	Niveles medios de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Bajo índice de suicidios.	No hay terrorismo ni malestar social. Nivel delitos bajo.	Temperaturas no extremas. Alta pluviometría.
2. MURCIA	Bajo coste de vida. Niveles medios de riqueza. Bajo índice de paro.	Niveles medios de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Bajo índice de suicidios.	No hay terrorismo ni malestar social. Nivel delitos bajo.	Seco. Temperaturas extremas. Pluviometría media.
3. SALAMANCA	Bajo coste de vida. Niveles medios altos de riqueza. Bajo índice de paro.	Niveles altos de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Bajo índice de suicidios.	No hay terrorismo ni malestar social. Nivel delitos medio.	Seco. Temperaturas extremas. Pluviometría baja.
4. SAN SEBASTIAN	Bajo coste de vida. Niveles altos de riqueza. Paro medio.	Niveles medios de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Suicidios no hay.	Terrorismo y malestar social. Niveles delitos medio.	Templado. Alta pluviometría.
5. PAMPLONA	Alto coste de vida. Niveles altos de riqueza. Bajo índice de paro.	Niveles altos de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Suicidios, bajo nivel.	Terrorismo y malestar social. Delitos, nivel bajo.	Seco. Extremo.
6. VITORIA	Nivel medio coste de vida. Nivel alto de riqueza. Bajo índice de paro.	Niveles altos de disponibilidad de camas de hospital y medio de médicos. Bajo índice de suicidios.	Terrorismo y malestar social. Bajo índice de delitos.	Seco. Extremo.
7. ZARAGOZA	Altos índices de coste de vida y de riqueza. Paro medio.	Niveles altos de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Bajo índice de suicidios.	No hay terrorismo ni malestar social. Nivel medio de delitos.	Templado.
8. GUADALAJARA	Bajo coste de vida. Paro medio.	Niveles altos de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Bajo índice de suicidios.	No hay terrorismo ni malestar social. Bajo índice de delincuencia.	Temperaturas muy extremas.
9. LERIDA	Índice coste de vida y riqueza medios. Muy bajo paro.	Niveles medios de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Índice de suicidios medio.	No hay terrorismo ni malestar social.	Temperaturas templadas.
10. VALLADOLID	Coste de vida y riqueza, niveles medios. Paro, ídem.	Alto nivel de disponibilidad de médicos y medio de camas de hospital. Bajo índice de suicidios.	Gubernismo de ultraderecha. Índice medio de delitos.	Temperaturas extremas.

LAS DIEZ MENOS FAVORECIDAS

CIUDAD	ECONOMIA Y TRABAJO	SANIDAD	SEGURIDAD CIUDADANA	CLIMA
1. JAEN	Nivel medio de coste de vida. Niveles bajos de riqueza. Muy alto paro.	Niveles medios de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Índice de suicidios alto.	Nivel de delitos medio. Malestar social.	Temperaturas extremas.
2. CIUDAD REAL	Nivel bajo de coste de vida. Niveles medios de riqueza. Índice medio de paro.	Niveles bajos de disponibilidad de médicos. Índice de suicidios alto.	Nivel de delitos bajo.	Temperaturas extremas.
3. ALBACETE	Nivel medio de coste de vida. Niveles bajos de riqueza. Paro medio.	Niveles bajos de disponibilidad de camas de hospital. Índice de suicidios bajo.	Nivel de delitos bajo.	Temperaturas extremas.
4. ZAMORA	Nivel alto de coste de vida. Bajo índice de riqueza. Bajo paro.	Niveles bajos de disponibilidad de camas de hospital. Índice de suicidios alto.	Nivel de delitos medio.	Temperaturas extremas.
5. BADAJOZ	Nivel medio de coste de vida. Bajo índice de riqueza. Paro muy alto.	Niveles bajos de disponibilidad de médicos. Índice de suicidios medio.	Nivel de delitos medio. Malestar social.	Temperaturas extremas.
6. LUGO	Nivel medio de coste de vida. Bajo índice de riqueza. Bajo paro.	Niveles bajos de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Índice de suicidios alto.	Nivel de delitos medio.	Temperatura cálida. Alto nivel de pluviometría.
7. HUELVA	Nivel medio de coste de vida. Índice medio de riqueza. Paro alto.	Niveles bajos de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Índice de suicidios medios.	Nivel de delitos medio. Malestar social.	Temperaturas extremas.
8. ORENSE	Nivel medio de coste de vida. Bajo índice de riqueza. Bajo paro.	Niveles bajos de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Índice de suicidios medios.	Nivel de delitos bajo.	Alta pluviometría.
9. SORIA	Nivel alto de coste de vida. Índice medio de riqueza. Bajo paro.	Niveles bajos de disponibilidad de camas de hospital. Índice de suicidios alto.	Nivel de delitos bajo.	Temperaturas extremas.
10. CADIZ	Nivel alto de coste de vida. Índice medio de riqueza. Paro muy alto.	Niveles medios de disponibilidad de médicos y camas de hospital. Índice de suicidios medio.	Nivel de delitos muy alto. Malestar social.	Temperaturas altas.

ESTETICA Y TURISMO	EDUCACION	CONTAMINACION	TRANSPORTES	POBLACION	DATOS COMPLEMENTARIOS
Baía en la bahía. es de las ciudades más bonitas de España. Magníficas posibilidades en cercanías.	Todos los niveles. Universidad de verano y otra de invierno.	Niveles muy bajos.	Aeropuerto. Malas comunicaciones terrestres.	Proporciones medias-bajas. Tamaño casi ideal.	Aceptable actividad cultural y diversiones. Buena gastronomía.
Mediterránea. con mar menos de 100 km. en aspecto urbano. Buenas posibilidades en cercanías.	Todos los niveles.	Niveles muy bajos.	Aeropuerto. Comunicaciones terrestres aceptables.	Proporciones medias-bajas. Tamaño casi ideal.	Aceptable actividad cultural. Buena gastronomía.
Mediterránea. sin fácil acceso al mar. Ciudad monumental. Buenas posibilidades turísticas en cercanías.	Alameda universidad. Todos los niveles.	Niveles bajos.	Aeropuerto sin inaugurar. Comunicaciones terrestres, aceptables.	Proporciones medias.	Buena actividad cultural y diversiones.
Buena ciudad marítima. Playas y alrededores de gran atractivo.	Todos los niveles.	Niveles bajos.	Aeropuerto. Buenas comunicaciones terrestres.	Proporciones medias.	Buena actividad cultural. Buena gastronomía.
Mediterránea. con mar menos de 100 km. Playas atractivas.	Todos los niveles.	Niveles bajos.	Aeropuerto. Comunicaciones terrestres deficientes.	Proporciones medias.	Buena actividad cultural. Buena gastronomía.
Mediterránea. con mar menos de 100 km.	Todos los niveles.	Niveles bajos.	Aeropuerto. Buenas comunicaciones terrestres.	Proporciones medias.	Aceptable actividad cultural.
Mediterránea.	Todos los niveles.	Niveles medios.	Aeropuerto. Buenas comunicaciones terrestres.	Proporciones grandes.	Buena actividad cultural y diversiones.
Mediterránea. Escasos atractivos urbanos. Buenas posibilidades turísticas en cercanías.	Sin universidad propia. Universidad de Alcalá a 50 km.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto (Madrid a menos de 100 km.). Comunicaciones terrestres buenas.	Proporciones medias.	Poca actividad cultural y diversiones.
Mediterránea. con mar 100 km.	Sin estudios superiores.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres buenas.	Proporciones medias.	Buena actividad cultural.
Mediterránea.	Todos los niveles.	Niveles bajos.	Aeropuerto. Comunicaciones terrestres aceptables.	Proporciones medias.	Buena actividad cultural.

ESTETICA Y URBANISMO	EDUCACION	CONTAMINACION	TRANSPORTES	POBLACION	DATOS COMPLEMENTARIOS
Mediterránea. con algunos atractivos urbanos. Alrededores con gran interés turístico.	Sin educación superior.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres deficientes.	Proporciones medias-bajas.	Escasa actividad cultural y diversiones.
Mediterránea. particularmente fea. Algunos alrededores con atractivos turísticos.	Sin educación superior (excepto en agricultura).	Niveles bajos. excepto en aguas.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres deficientes.	Proporciones medias-bajas.	Aceptable actividad cultural.
Mediterránea. Ciudad con escasos atractivos urbanos y en los alrededores.	Sin educación superior.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres aceptables.	Proporciones medias-bajas.	Escasa actividad cultural y diversiones.
Mediterránea. Ciudad con varios atractivos urbanos.	Sin educación superior.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres aceptables.	Proporciones medias-bajas.	Aceptable actividad cultural.
Mediterránea. Ciudad con muy escasos atractivos urbanos y en las cercanías.	Todos los niveles.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres aceptables.	Proporciones medias.	Escasa actividad cultural.
Mediterránea. Ciudad con escasos atractivos urbanos.	Sin educación superior.	Niveles medios.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres aceptables.	Proporciones medias.	Escasa actividad cultural.
Marítima. con extensas playas.	Sin educación superior.	Niveles altísimos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres deficientes.	Proporciones medias.	Escasa actividad cultural.
Mediterránea. Ciudad con escasos atractivos urbanos.	Sin educación superior.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres aceptables.	Proporciones medias.	Aceptable actividad cultural.
Mediterránea. Ciudad con escasos atractivos urbanos.	Sin educación superior.	Niveles bajos.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres deficientes.	Proporciones medias.	Aceptable actividad cultural.
Marítima. con playas en cercanías.	Sin educación superior.	Niveles medios.	Sin aeropuerto. Comunicaciones terrestres buenas.	Proporciones medias.	Aceptable actividad cultural.

ees incendios. Es un viento cálido, de bochorno, fuerte, secante que hace huir a los paseantes de la avenida costera y cerrar las puertas de los comercios *que* dan al mar. De ese viento maldito viene aquel famoso cartel que los que vivían en el Paseo de Pereda, solían poner en sus portales: «Los días de viento sur, los señores de Tal, reciben por detrás».

Esto ocurre, por suerte, pocas veces al año. Cuando el viento se calma, los pejinossiguen conservando el privilegio de contemplar la hermosa bahía y escuchar la melancólica sirena de los barcos, con la conciencia de vivir en uno de los paisajes más espléndidos y plácidos de España, lejos del mundanal ruido. •